

### *Abstracción y modernidad*

Comisario: Santiago Olmo

La colección de **María Josefa Huarte** se compone de un total de 47 obras de 18 artistas. Constituye un ejemplo muy singular de colección privada y debe entenderse en el contexto de coleccionismo y mecenazgo que desarrollaron los hermanos Huarte entre las décadas de los 50 y los 70 del siglo XX.

La constructora Huarte, fundada en 1931 en Pamplona por **Félix Huarte**, y en la que posteriormente se involucraron activamente sus hijos, se desarrolla como un conglomerado empresarial. Sobre todo a partir de la década de los 50 realiza e impulsa numerosos e importantes proyectos que marcaron hitos de modernización para España, contando con la decisiva participación de arquitectos e ingenieros de gran relieve, así como de artistas y diseñadores. En los años 50, en un ambiente artístico y culturalmente efervescente, dinamizado por su hermano **Juan**, María Josefa Huarte inicia su colección siguiendo su gusto personal, privilegiando el arte abstracto y geométrico y centrándose preferentemente en autores españoles, aunque también figuran en ella obras de **Mark Rothko** y **Vasili Kandinsky**. María Josefa Huarte entendió la abstracción como un camino estético hacia la modernidad y, a la vez, como un itinerario interior y personal de espiritualidad.

En 2008, María Josefa Huarte dona su colección a la Universidad de Navarra, propiciando la creación del Museo, con un edificio proyectado por **Rafael Moneo**.

La exposición, que no exhibe la totalidad de las piezas, tiene como objetivo realizar una primera aproximación a la colección, subrayando la centralidad de la abstracción, la conexión entre pintura y escultura y la versatilidad museística de su carácter doméstico.

Destacan los importantes grupos de obras de **Antoni Tàpies** (Sala 3), **Pablo Palazuelo** (Sala 1) y **Jorge Oteiza** (Sala 2), tanto por la calidad de las piezas como por el modo en el que estas recogen la evolución de cada uno de los artistas.

En la Sala 2 se incluyen dos piezas singulares y únicas en la producción de Oteiza, el relieve directo *Homenaje a Bach* y la chimenea *Elías y su carro de fuego*, ambas de 1956, que han sido cuidadosamente desmontadas de la casa de Madrid donde fueron instaladas originalmente para ser montadas posteriormente en este Museo. Por último, la Sala 4 ofrece un espacio abierto de diálogos formales y cromáticos desde el informalismo español a la actualidad.

Al eludir un montaje con un planteamiento cronológico o historicista, por un lado se han preservado las atmósferas que crean los grupos de obras de un mismo artista y por otro se han potenciado también los diálogos de afinidades y fricciones entre piezas, dejando aparecer un hilo conductor discontinuo marcado por el color rojo en la pintura y por una cierta idea de movimiento en la escultura.

## Sala 1

### Pablo Palazuelo / José Antonio Sistiaga / Rafael Ruiz Balerdi

**Pablo Palazuelo** (Madrid, 1915 – Galapagar, Madrid, 2007) se inicia en la pintura por la vía de la abstracción, influido **por Paul Klee** y ligado al constructivismo, para profundizar en una abstracción ligada a su interés por la naturaleza y la creación de espacios cósmicos y psíquicos.

Palazuelo es un artista con el que **María Josefa Huarte** conecta a través de la carga espiritual de su pintura. En la colección hay un intenso seguimiento de su obra de los años 60. La primera obra que adquiere es *Iris* (1958), que evoca las alas de un insecto o la geometría interna de cristales minerales, ideando un soporte dorado que permite colocar el cuadro como un objeto, que en el montaje se ha mantenido como un detalle de carácter doméstico.

Palazuelo mantiene también una estrecha relación **con Juan Huarte**. Concretamente, diseña unas mesas bajas y diversas maquetas de esculturas para las oficinas de la empresa HISA (Huarte Inmobiliaria) y realiza un artesonado para su vivienda.

En la sala, la escultura *Plataforma I* (1990) organiza los ejes visuales en diálogo con la pintura y subraya la fuerza geométrica de su abstracción.

Pese a la simplicidad que parece dominar su obra, en ella se oculta una gran complejidad teórica, basada en la búsqueda de estructuras geométricas y su proporción matemática. Su abstracción se distancia claramente del informalismo español y, por ello, en el montaje se ha potenciado el diálogo con dos artistas abstractos formalmente alejados también tanto del informalismo como de la abstracción geométrica: **José Antonio Sistiaga** (San Sebastián, 1932) y **Rafael Ruiz Balerdi** (San Sebastián, 1934 - Altea, Alicante, 1992), que a finales de los años 60 reciben el apoyo de los Huarte para la realización de películas coloreadas y dibujadas experimentales a través de la productora X Films.

J. A. Sistiaga pinta *Ráfaga* (1970) en la misma etapa en la que realiza el mural de cerca de 18 metros que decora el restaurante Ruperto Nola en la planta 22 del edificio Torres Blancas en Madrid, obra **de Francisco Javier Sáenz de Oiza**, uno de los proyectos inmobiliarios más renovadores y experimentales de esos años, impulsado por la constructora Huarte. Este cuadro participa en la Muestra de Arte Vasco comisariada por **Santiago Amón** dentro de los Encuentros de Pamplona que financian en la capital navarra en 1972 **Jesús y Juan Huarte**. María Josefa Huarte lo adquiere el mismo día de la inauguración.

## Sala 2

**Jorge Oteiza** (Orío, 1908 - San Sebastián, 2003) comienza su carrera escultórica a finales de los años 20. Tras una larga estancia en Sudamérica, donde permanece entre 1934 y 1948, regresa a España. La década de 1950 será la más productiva de su carrera y en estos años pasará del expresionismo del apostolado de la basílica de Aránzazu, una de sus obras fundamentales, a una obra completamente abstracta, centrada en la exploración del vacío.

## ●●● Museo Universidad de Navarra

A mediados de la década conoce en Madrid a **Juan Huarte** y establece también con el resto de los **hermanos Huarte** una intensa amistad que se traducirá en encargos y compras. En 1956, **María Josefa Huarte**, que vive muy cerca de la obra de los Nuevos Ministerios — donde Oteiza dispone de un taller, en un espacio cedido por la propia constructora para trabajar el proyecto titulado *Propósito experimental* y que le vale el Gran Premio de Escultura en la Bienal de São Paulo de 1957—, le encarga un mural, *Homenaje a Bach*, y una chimenea, *Elías y su carro de fuego*, que el artista realiza en piedra de Colmenar. Estas obras, trasladadas piedra a piedra desde Madrid y montadas nuevamente en este Museo, mantienen un carácter doméstico a la vez que constituyen ejemplos únicos y esenciales del desarrollo estilístico del artista.

El conjunto de obras de Oteiza presente en esta sala traza el desarrollo del escultor desde una cierta figuración y tema religioso, conectados con el momento de Aránzazu, como *Franciscano* (1952) o *San Antonio* (1956), e incluso el algo anterior *Mujer de Lot* (1949), hasta el desenlace del vaciamiento de formas de *Propósito experimental* como *Poliedro vacío* (1957) o *Hierro móvil de pared* (1958), con características muy excepcionales dentro de la obra de Oteiza, pasando por el mural y la chimenea o *Búho* y *Sólido abierto con módulos de luz* (1956) que María Josefa Huarte tenía instalados a ambos lados de la chimenea.

### Sala 4

**Vasili Kandinsky, Pablo Picasso, Mark Rothko, Luis Feito, Eduardo Chillida, Eusebio Sempere, Gerardo Rueda, Manolo Millares, Manu Muniategiandikoetxea.**

Esta sala reúne la diversidad de la colección. A la vez desvela la pasión de **María Josefa Huarte** por descubrir nuevos valores hasta fechas muy recientes y las claves del novedoso coleccionismo y mecenazgo corporativo y privado que ejercieron los hermanos Huarte.

En efecto, conviven en esta sala la pieza más antigua y la más reciente de la colección. La primera es un dibujo de **Vasili Kandinsky** de su cuaderno de dibujos de 1941, adquirido con motivo de una edición facsímil del cuaderno en los años 70 que incluía en cada uno de los 39 ejemplares uno de los 39 dibujos originales. La última pieza adquirida por **María Josefa Huarte** y **Javier Vidal**, su marido, es *Rodchenko Rojo* (2004), de **Manu Muniategiandikoetxea** (Bergara, Guipúzcoa, 1966), que dialoga de un modo muy efectivo desde criterios formales con *Música de las esferas II* de **Eduardo Chillida** (San Sebastián, 1924-2002).

En la sala se aprecia también una cierta predilección por el color rojo, que aparece ya de manera reiterada en algunas pinturas de **Pablo Palazuelo** (Sala 2) y de **Tàpies**

(Sala 1), en las dos obras de **Gerardo Rueda**, de las que se expone únicamente *Belén* (1961), en el díptico *Pintura 666* (1969), de **Luis Feito**, y en *Untitled /Sin título* (1969), de **Mark Rothko**, considerado como uno de los artistas más relevantes e influyentes del siglo XX que exploró de un modo muy preciso la introspección y la idea de contemplación artística como meditación, lo que explicita claramente la búsqueda de la espiritualidad en la abstracción de **María Josefa Huarte**.

## ●●● Museo Universidad de Navarra

Algunas de las piezas de esta sala provienen de la colección corporativa de la constructora Huarte, como por ejemplo la escultura *Torre de Babel* (1969), de **Eusebio Sempere**, que estuvo originalmente en las oficinas de la empresa. Otras, como el cuadro de **Luis Feito** *Sin título* (1958), la obra de Rothko o el *Mousquetaire / Tête* (1967), de **Picasso**, provienen de la colección de su hermano **Jesús Huarte**.

Hay que señalar también que la obra que no se expone en esta ocasión de Gerardo Rueda, *Belvis* (1963), fue adquirida en H Muebles, una empresa con tienda y sala de exposiciones que el grupo Huarte creó en Madrid, también con sedes en otras ciudades como Barcelona y Pamplona, para dar cabida en el precario mercado español de los años 60 a un diseño y a un interiorismo funcional y moderno que dialogaba con el arte abstracto. La revista *Nueva Forma*, sostenida también por el Grupo Huarte, y H Muebles organizaron en esos años 60 algunas de las exposiciones más renovadoras, incluyendo obra de arquitectos y artistas que planteaban desde sus trabajos la modernización del país.

La presencia de obras de Feito, Rueda y especialmente de **Manolo Millares** (*De este Paraíso*, 1969), que establece un diálogo especial con Tàpies a través del empleo de materiales y materias, señala la importancia del informalismo y de la abstracción en la formación de una conciencia moderna en España y su efectivo diálogo con las corrientes internacionales del momento.